



El primer apretón de manos entre Petro y Antonio García. elespectador.com

Cesa el fuego y ya se mira hacia la paz

El acuerdo en Cuba entre el gobierno colombiano y el ELN para detener las hostilidades por seis meses es el primer gran logro de la paz total, la política bandera del presidente Gustavo Petro

Por YAILÉ BALLOQUI BONZÓN

CUBA volvió a regocijarse de propiciar un escenario de paz. En su capital se firmó la tercera ronda de diálogos entre el gobierno de Colombia y el guerrillero Ejército de Liberación Nacional (ELN).

Con la firma de los ya históricos Acuerdos de Cuba, continuará el proceso de paz en medio de un cese del fuego bilateral y nacional entre las partes.

La Habana también acogió la mesa de diálogo durante cuatro años entre el gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2018)

y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), que culminaron con un acuerdo refrendado en un plebiscito en octubre de 2016.

El 9 de junio último, el actual presidente Gustavo Petro se trasladó a La Habana y fue acá justamente donde recibió la noticia de la aparición, sanos y salvos, de cuatro niños perdidos en la selva del Guaviare. “Hoy hemos tenido un día mágico, lleno de alegrías. Nos acercamos a tocar la paz, en el acuerdo

que avanza con el ELN”, dijo en **Twitter** el mandatario, en alusión a la noticia de los pequeños sobrevivientes de un accidente aéreo, lo cual es análogo en las primeras planas con los acontecimientos en La Habana.

Sin embargo, conociendo la historia mundial y, específicamente la de su país, Petro sabe que entre hacer la guerra o sembrar armonía es más difícil lo segundo. No obstante, confía en su agenda de Paz Total y antes de viajar a Cuba insistió en mantener el camino necesario para Colombia “con el pueblo movilizado”.

El primer apretón de manos entre Petro y Antonio García, máximo comandante del ELN, recordó el que se dieron en su día el expresidente colombiano Juan Manuel Santos y Timochenko, principal jefe de las FARC, en la recta de la negociación de paz en el mismo escenario habanero. En ambas ocasiones, lo han hecho delante del presidente cubano que ejerce como anfitrión, ayer Raúl Castro, hoy Miguel Díaz-Canel.



La mesa regresa a Venezuela para el cuarto ciclo, el 14 de agosto venidero. telesurtv.net

Armas en silencio por 180 días

Es la primera vez en la historia de negociaciones entre administraciones colombianas y fuerzas activas del ELN que habrá un seguimiento en los ciclos con un entorno de respeto mutuo y, sobre todo, sin armas.

Las delegaciones anunciaron un cese del fuego por seis meses a partir de agosto próximo, además de un acuerdo sobre la participación de la sociedad civil en el proceso.

El inédito silencio de los fusiles tendrá un carácter bilateral, nacional y temporal, a la espera de una tregua definitiva. El alto acordado tiene fases progresivas. La etapa de alistamiento es inmediata, después comienza el fin de operaciones ofensivas, el 6 de julio, hasta alcanzar una plena vigencia, de 180 días, a partir del 3 de agosto. Los mecanismos de monitoreo y verificación se instalarán en las próximas semanas e incluyen la participación de la ONU y la Iglesia Católica.

De esta manera, la tregua con la última guerrilla en armas deberá imperar en todo el territorio colombiano por lo que resta del 2023.

No obstante, Petro avizoró la fecha de mayo de 2025 para el cese definitivo de una guerra de décadas y reiteró a la paz como una esperanza.

En un discurso de más de 20 minutos después de las rúbricas y con una marcada solemnidad, el mandatario aseguró un cambio seguro en la historia del país después de este paso. Comenzará a edificarse la paz como una esperanza y con el compromiso del cambio como una bandera para estar del lado de la vida, vislumbró.

Igualmente, agradeció a Cuba por su hospitalidad y acompañamiento durante décadas y sus acciones a favor de la armonía de Colombia.

Cuba garantiza la paz

En la ceremonia, el presidente cubano, Miguel Díaz-Canel, ponderó el especial aporte de Gustavo Petro a la paz y su rápida revitalización del camino hacia las negociaciones con el ELN, a pocos días de asumir la dirección del país, en agosto de 2022.

Igualmente, le agradeció el constante y público rechazo a la inclusión de Cuba en la espuria lista del gobierno de Estados Unidos sobre supuestos países patrocinadores del terrorismo.

Petro -remarcó el jefe de Estado cubano- defendió el enfoque de principios de nuestro país de respetar los acuerdos que asumió como garante del proceso y dejó sin argumentos al expresidente Donald Trump cuando insistió en vincular a esta nación con el terrorismo.

Colombia cambia

El ELN tiene presencia en 22 de los 32 departamentos de Colombia, de acuerdo con la Defensoría del Pueblo, especialmente en regiones del Norte de Santander, Arauca, Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño, en la franja del Pacífico. En Arauca mantiene una guerra con disidencias de las extintas FARC y en el Chocó con el Clan del Golfo, otro grupo paramilitar.

Ante esa realidad, no son pocos los escépticos que temen la negativa de algunos de esos frentes independientes de la guerrilla a acatar las decisiones de la cúpula negociadora.

Sin embargo, el primer comandante del ELN, Antonio García, durante la firma del acuerdo hizo alusión a la unidad interna y aseguró que son una sola voz y representan la rebeldía armada del pueblo colombiano.

Nunca antes se logró un avance más significativo entre el gobierno y la única guerrilla actual en Latinoamérica. El primer ciclo se cumplió en Caracas, el segundo en Ciudad de México y el tercero en La Habana. La mesa regresa a Venezuela para el cuarto ciclo, el 14 de agosto venidero y, si se cumple lo pactado por ambas partes, Colombia enrumbará realmente su camino hacia la paz total.